



MUSEO DE LA CIUDAD



MUSEO DE LA CIUDAD  
AYUNTAMIENTO DE MURCIA

# Nacimientos de Murcia

14 de diciembre de 2001 - 17 de enero de 2002

MC-2-2-27

# Nacimientos de Murcia



La escena esencial del Nacimiento, la Natividad, no fue siempre la misma en el arte. Tuvo variantes y evoluciones que respondieron a las interpretaciones teológicas e ideológicas de cada época. La representación de la escena del portal en la época bizantina, paleocristiana, se caracteriza por aparecer la Virgen sentada y el Niño echado sobre un colchón, en el arte de Oriente, y sobre un pesebre, en el de Occidente. En la época románica la Virgen aparecía acostada en un lecho y su mirada ausente, el Niño

MC-0633  
MC-2-2-27



Murcia adquiere especial relación con la tradición de la representación del belén desde el momento en que Salzillo modela el suyo con todas las características mencionadas para el patrón barroco. Con la popularización del belén en el siglo XIX, en Murcia se crean gran cantidad de talleres que, con diversos avatares, han llegado hasta nuestros días y que en ningún momento han pasado de ser una industria familiar: es el taller artesanal que ha dado nombres memorables de artesanos a los que ya han sucedido varias generaciones. Las figuras que salen de estos talleres están impregnadas por una doble tradición: la producción popular y costumbrista del siglo XIX y la poderosa influencia de Salzillo, tan enraizada, que pocos belenistas escapan a la necesidad de fabricar, junto a las figuras con estilo propio o de moldes heredados de talleres más antiguos, réplicas del belén del maestro barroco. Esto convierte a Murcia en un enclave peculiar y apreciado en el mundo de la artesanía belenística.

Los talleres de Fuensanta Abellán, Maestros Artesanos, Carlos Cuenca, José Fernández, Antonio Galán, Hermanos Griñán, Griñán Pardo, César Guillén, Mirete, Francisco Mompeán, Manuel Nicolás, Mónica Pérez, Jesús Ramírez y Mercedes Serrano, con sus Nacimientos más característicos, nos dan muestra de ello en esta exposición.



recién nacido, estaba elevado en un trono. Ya a finales del siglo XIII desaparece el lecho, y aparece la Virgen sentada con el Niño, bien en brazos, bien en una cuna. En los siglos XV y XVI hay una cuarta modalidad renacentista: el eje central de la composición es el Niño, tendido en tierra, y arrodillada ante Él, en adoración, la Virgen. En segundo plano, San José y el buey y el asno. La modalidad de interpretar el portal durante la Contrarreforma adquiere un nuevo rasgo que extiende la idea de que al nacer el Niño Jesús brillaba como el sol. Por esto se tiende a representar al recién nacido radiante de algún modo. Y así llega el siglo XVIII con los Presepi napolitanos de donde Salzillo tomaría modelo de su belén. El portal ya no es portal, es un templo derruido y magnífico: barroco. El Niño, resplandeciente está en su cuna



de heno levantada a veces por ángeles. Los pastores se acercan, populares y decisivos. La Virgen y San José quedan en segundo plano. Y el buey y el asno, figuras animales representativas de la humildad y sencillez de Cristo, casi desaparecen, por no ser de "buen gusto", por ser "vulgares", según ordenan los cánones racionalistas del siglo XVIII. A lo largo del siglo XIX, el Nacimiento, puesto de moda en el XVIII por altas jerarquías sociales, se democratiza, se populariza...

Texto resumido del libro de E. Giménez Caballero, "el Belén de Salzillo en Murcia". 1934.